

4 de julio

Volvimos a coger el bus nº3 y nos acercamos al mercado de pescado, a pesar de ser jueves estaba cerrado, no abre todos los días (nuevamente los horarios....), tomamos el trenecillo que nos hizo un recorrido muy completo por el casco viejo de Vannes, luego nos acercamos a las murallas y los bellos jardines que las rodean. En un viejo lavadero coincidimos con unos alemanes que llevaban un perro pequeño, me ofrecí a hacerles una foto y luego ellos nos hicieron una, Tere les pidió permiso para hacérsola con su perro y aceptaron encantados.



Al día siguiente España jugaba los cuartos de final de la Eurocopa contra Alemania y nos deseamos suerte mutuamente. Recorrimos las calles repletas de hermosas casas de entramado de madera, visitamos la catedral y en el mercado de alimentación compramos quesos y foie-gras. Algo que nos llamó la atención y que ya habíamos comprobado en los anteriores lugares visitados en este viaje, era la escasez de papeleras y contenedores de basura.

En una terraza de la plaza del mercado tomamos una docena de ostras con unos vinos, después comimos en otra terraza y volvimos a la autocaravana, una ratito de siesta calurosa y en marcha. En un Intermarché encontramos Danacoles, muy difíciles de encontrar en Francia (antes habíamos probado en Aldi, Super-U, Carrefour y Lecrec). Antes de llegar al supermercado habíamos visto las indicaciones de unos aparcamientos en dos playas, estaban en Séné (con doble acento agudo ... ja ja ja) y allá que nos fuimos, pudimos acceder a una playa a orillas del Morbihan para despedirnos de él puesto que ya no lo veríamos en el resto del viaje.



Para llegar al siguiente destino, Josselin, había que atravesar Vannes, resultó tedioso y complicado entre el mucho tráfico y las confusiones del navegador. En el camino la *locutora* del Google Maps nos volvió a sorprender con una de sus frases gloriosas, sin venir a cuento de pronto dijo: *Perdona se me ha ido la pinza ¿de qué estábamos hablando?*. Las carcajadas que soltamos se debieron oír a bastante distancia. Una vez en Josselin nos instalamos en la única plaza libre que quedaba en el aparcamiento de autocaravanas, salí a estirar las piernas y me topé con una vista preciosa del río Oust y el castillo.



5 de julio

La noche fue algo más ruidosa que las anteriores por la proximidad de la carretera. Subimos por la empinada cuesta que lleva al centro del pueblo, vimos las preciosas casas de entramado de madera, la iglesia de *Notre-Dame du Roncier*, subí a lo alto de la torre a contemplar la magnífica vista y finalmente fuimos hasta el espléndido castillo de la familia Rohan de estilo renacentista, terminamos la visita en los cuidados jardines con bellos árboles centenarios y regresamos a la autocaravana caminando por la orilla del río.



Pusimos rumbo a los alineamientos de Kermario, un conjunto de 982 menhires en 10 hileras que se extienden a través de 1,2 km.



Después de visitarlos nos dirigimos a Quimperlé, paramos en el aparcamiento de la plaza Barzaz Breizh, a pesar de ser una plaza sin salida, los vehículos circulaban a gran velocidad, por un momento pensamos que tendríamos una noche ruidosa, finalmente cesó el tráfico y descansamos estupendamente. Hubo lluvia intermitente y España ganó por 2-1 a Alemania.

6 de julio

Por la mañana nos cambiamos de plaza en el aparcamiento para estar mucho más cerca de la lavandería, hicimos la segunda colada del viaje y comenzamos la visita empezando por la increíble iglesia románica de la Santa Cruz.



Nos asomamos a los distintos puentes para ver los tres ríos que bañan la población: *Ellé, Isole* y *La Laïta*



Luego subimos hasta la iglesia gótica de *Notre Dame de L'Assomption*. Una vez en la parte baja de la ciudad nos sentamos en una terraza a tomar unas cervezas y unos mejillones, en la mesa de al lado había una pareja francesa con un perro enorme y estuvimos charlando un buen rato con ellos, eran muy simpáticos y no paraban de fumar. Comimos algo en la autocaravana y después de descansar un rato pusimos rumbo al siguiente destino Pont-Aven, por el camino vimos un desvío que llevaba en 3 o 4 km a Port-Belon lugar imprescindible para los ostra-adictos como nosotros, allí que fuimos y después de asomarnos a la ría y ver los criaderos, compramos una docena de ostras de Belon por 11€, la docena era de 13 porque siempre dan una de más por si acaso falla alguna.



Retomamos la ruta y llegamos a Pont-Aven, una vez instalados en el área de autocaravanas descendimos la cuesta que lleva al pueblo, compramos unos riquísimos *pallets*, caminamos por las orillas del río Aven y nos animamos a subir hasta la capilla de *Trémalo* muy hermosa, dentro de la misma hay un cristo de tonos amarillentos en el que se inspiró Gauguin para su *Cristo Amarillo*.



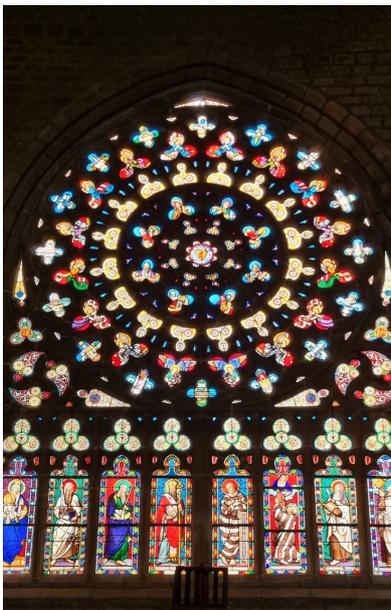
Nos quedaba un largo camino hasta la autocaravana, primero bajar hasta el pueblo y luego subir la empinada cuesta que lleva al área, no sin esfuerzo y con un par de paradas, conseguimos hacerlo. Nos esperaba la recompensa de las ostras de Belon. El hecho de que fueran 13 hizo descuadrar el cómputo final de ostras degustadas, que serían 149 entre los dos durante todo el viaje. Las pequeñas poblaciones del interior de Bretaña que habíamos elegido nos estaban gustando mucho, estábamos satisfechos con el modelo de viaje tranquilo que habíamos planteado en esta ocasión.

7 de julio

Noche supertranquila, amanece nublado. El siguiente destino era Concarneau. Los aparcamientos que tenía buscados estaban demasiado lejos de la conocida como *Ville Close*, rodeada de murallas y puertas de acceso de nuestro amigo Vauban, así que decidimos obviarla e irnos al siguiente destino Pont-L'Abbé. Al llegar vimos que los aparcamientos estaban muy llenos, cuando salíamos de la población dispuestos a una nueva renuncia vimos otro aparcamiento un poco más alejado junto a unos cines, aparcamos y marchamos hacia el casco histórico. Vimos mucha gente y en un punto nos quisieron cobrar entrada para seguir caminando por la orilla de la ría. Se celebraba la fiesta de las bordadoras, había desfiles de gentes ataviadas con los típicos trajes regionales y bandas de gaitas e instrumentos de percusión. Pont-L'Abbé es el corazón del

Pays Bigouden, donde nace el célebre tocado bretón, un trabajo de filigrana realizado con destreza por bordadoras y bordadores.

Comenzó a llover y bajó la temperatura, decidimos volver a la autocaravana, era la hora de comer y nos comimos una rica fabada. Después de un rato de descanso hicimos otro intento de dar una vuelta por el pueblo, volvieron a querer cobrarnos, les dijimos que solo queríamos acercarnos a ver la iglesia y nos indicaron el camino que debíamos tomar para verla. Resultó ser otra iglesia "marinera" con dos naves de tamaños diferentes, hermosas vidrieras y un magnífico rosetón. El castillo estaba en reparación cubierto de andamios, el otro monumento de la villa es el puente habitado que une las dos orillas y comunica las aguas entre la ría y la laguna que se llena con la marea alta. También alberga un molino.



El viento y la lluvia nos hicieron renunciar a La Point du Raz y nos encaminamos a Quimper, al llegar al camping municipal nos encontramos la recepción cerrada, al no tener barrera a la entrada decidimos instalarnos y ya nos registraríamos al día siguiente. Supusimos que el cierre se debía a que se celebraba la segunda vuelta de las elecciones legislativas en Francia. En cualquier caso, el horario que figuraba en la puerta era "peculiar" cerraban los miércoles, había algún día que por la mañana solo estaban un par de horas. Pensamos que este peculiar horario se debía a la jornada laboral de 35 horas implantada en el año 2000 en Francia.

Había cesado la lluvia y nos animamos a dar una vuelta por el centro. En la parada del autobús un hombre con aspecto de *curilla* se nos acercó y nos explicó, en español más o menos aceptable, que el autobús en domingo tardaría mucho en pasar y que caminando llegaríamos en menos de 15 minutos; le hicimos caso y llegamos a las orillas del río Odet contemplando una magnífica vista con la catedral al fondo.



En una terraza al sol nos tomamos una cerveza, en la mesa contigua había una pareja joven que al oírnos hablar nos contaron que ella era venezolana y él francés, que estaban de vacaciones y que vivían en Colombia. Después nos acercamos hasta el Priorato de Locmaria y vimos varios escaparates con piezas de porcelana, en ese barrio se ubican los talleres y el museo de la *Faïence*. Regresamos andando al camping.

Las noticias sobre el resultado de la segunda vuelta de las elecciones en Francia nos tranquilizaron, el espíritu republicano se había impuesto al fascismo.

8 de julio

Toda la noche estuvo lloviendo y con mucho viento, a primera hora fui a recepción a registrarnos y pagar, allí estaban comentando el *tiempo de mierda*. Tomamos el autobús al centro, nos refugiamos en el mercado que no tenía actividad, solo funcionaba un puesto. Bajo los paraguas vislumbramos las bellas casas de entramado de madera. Entramos en la bellísima catedral y allí estuvimos un buen rato contemplando las esculturas y las modernas vidrieras. La lluvia no cesaba, compramos unos regalos, malcomimos y en el bus volvimos a Austral a refugiarnos. El tiempo no se portó bien con nosotros en Quimper ¿estaría enfadado por el resultado de las elecciones? je,je.

9 de julio

Sigue la lluvia, vaciamos y llenamos los depósitos. Renunciamos a toda la parte oeste del viaje por las previsiones meteorológicas y pusimos rumbo a Saint-Brieuc, la autovía iba muy cargada especialmente en sentido contrario. Aparcamos junto al cementerio de *Saint-Michel*, comimos y caminamos hacia el centro para ver la catedral que estaba en obras por fuera (otra más). Según la web no abría por la tarde y había algún comentario muy negativo sobre la visita. Afortunadamente estaba abierta y contenía obras magníficas como un viacrucis en piedra moderno y una vidriera de la Anunciación que nos costó bastante encontrar pues en la explicaciones en español hablaba de un cuadro, finalmente en el ábside encontramos el precioso "cuadro" de la Anunciación. El regreso lo hicimos caminando por las animadas calles comerciales y en una pescadería compramos una docena de ostras (14) de Paimpol por 8,80€.

De nuevo en la carretera dirección Cancale, mucho tráfico especialmente en sentido contrario. Nos instalamos en el área de Ac's y descendemos hasta el puerto, allí contemplamos la hermosa bahía con el *Mont Saint-Michel* al fondo. Regresamos por la empinada cuesta al área, abrí las ostras, las cenamos y

España gana 2-1 a Francia en la semifinal de la Eurocopa.

10 de julio

Amaneció despejado, habíamos hecho idea de ir al pueblo en autobús, pero finalmente lo hicimos andando porque no conseguimos localizar la parada porque la habían trasladado por unas obras. Visitamos la iglesia, fuimos a turismo y no pudimos subir a la torre que había en el museo de la madera pues estaba cerrada por razones de seguridad. De nuestro anterior viaje recordábamos habernos sentado al borde del mar a comer ostras y arrojar las conchas que se van amontonando unas encima de otras hasta formar una ancha capa a la que acuden las gaviotas para aprovechar los restos carnosos de las ostras. Bajamos hasta el muelle de las ostras, compramos una docena a buen precio. El limón lo cobran aparte ¡1€ por un gajo!. Junto a otras decenas de personas cumplimos la tradición: comer, arrojar y ver el *Mont-Saint-Michel* al fondo de la bahía.



Buscamos un sitio para comer y no acertamos, la comida fue bastante *regulera*, el helado que tomamos después sí que estaba buenísimo. Tomamos el autobús de vuelta al área y después de un rato de descanso nos fuimos hasta la *Point Grouin*, es un enclave magnífico con vistas a las islas Landes y el *Saint-Michel* hacia el este y el *Cap Fréhel* hacia el oeste.



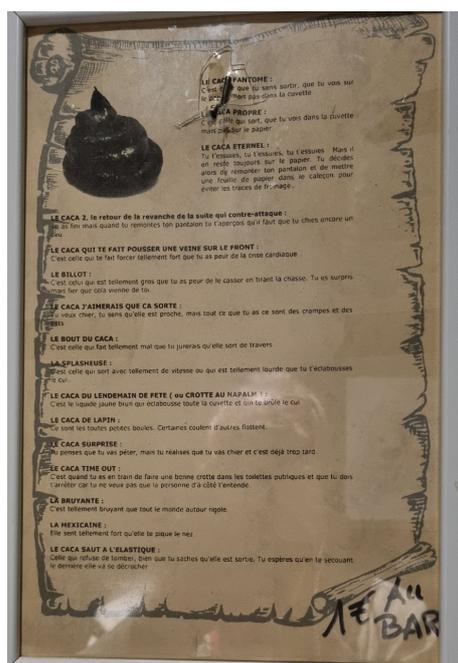
Este lugar mágico fue el punto más al norte del viaje, a partir de aquí iniciamos lentamente el descenso. La primera parada la hicimos en Dol-de-Bretagne. En el camino observamos algo que nos llamó la atención, los carteles a la entrada de algunos pueblos estaban bocabajo, pensamos que se trataría de alguna seña de identidad bretona, el señor google nos sacó del

error, al parecer es un gesto de protesta de los jóvenes agricultores de toda Francia en protesta por las normas impuestas por la Unión Europea sobre la producción agraria.



El área de autocaravanas de Dol está muy bien y muy cerca del casco histórico, caminamos hasta *La Grande Rue* (también conocida como Estuardo por los lazos históricos de la ciudad con la realeza escocesa). La calle está jalonada de bellas casas de entramado de madera con profusa decoración, la lástima es que casi todas tienen comercios en los bajos que desmerecen la estética que también se ve perjudicada por los coches aparcados junto a los bordillos.

En una terraza nos tomamos unas cervezas y un tabla de embutidos bastante buena. En el servicio me encontré este catálogo de cacas.



Traducción de mi amiga Yvette:

La ☐ Limpia:

Es la que sale, que ves en la taza [del water] pero no en el papel.

La ☐ Eterna: Te limpias, te limpias, te limpias, pero siempre queda algo en el papel. Decides entonces subirte el pantalón y poner una hoja de papel en el calzoncillo para evitar los rastros de frenada.

La ☐ 2: El retorno de la revancha de lo siguiente que contraataca: Has terminado pero cuando te subes el pantalón te das cuenta de que necesitas cagar un poco más.

La ☐ que te hace crecer una vena en la frente: Es la que te hace apretar tan fuerte que tienes miedo del infarto.

La ☐ Tronco: Tan gordo que tienes miedo de que se rompa al tirar de la cadena. Te sorprende pero estás orgulloso de que eso venga de ti.

La ☐ Me gustaría que salga: Quieres cagar, sientes que está cerca, pero sólo tienes retortijones y pedos.

La punta de la ☐ Es la que duele tanto que jurarías que sale torcida.

La ☐ Salpicadora: Es la que sale a tal velocidad o que pesa tanto que te salpica el culo.

La ☐ Del día siguiente a la fiesta (o caca al napalm) : Es el líquido amarillo marrón que salpica toda la taza y te quema el culo.

La ☐ De conejo: Son bolitas pequeñas. Algunas se hunden, otras flotan.

La ☐ Sorpresa: Piensas que te vas a tirar un pedo, pero te das cuenta de que te estás cagando y ya es demasiado tarde.

La ☐ Tiempo muerto: Es cuando estás haciendo un buen mojón en un wáter público y que debes parar porque no quieres que la persona de al lado te oiga.

La ☐ Ruidosa: Es tan ruidosa que la gente de alrededor se ríe.

La ☐ Mejicana: Huele tan fuerte que te pica la nariz.

La ☐ Puenting: La que se niega a caer, aunque tú sepas que ha salido. Esperas que sacudiendo el culo se desprenderá.

11 de julio

La noche volvió a ser muy tranquila y amaneció soleado, hicimos algo de compra en un supermercado de productos bio al lado del área y nos fuimos a ver la catedral de San Sansón, grande y fuerte es casi una fortaleza. En ruta nuevamente con dirección a la abadía de *Léhon*, aparcamos en la única plaza que quedaba a orillas del navegable río Rance, visitamos los jardines y la iglesia de la abadía.



Comimos y pusimos rumbo a Comburg para visitar el castillo de la familia Chateaubriand. La visita era guiada y en francés, un poco pesada pero interesante por la historia y lo hermoso de las dependencias, los jardines son espléndidos y las vistas magníficas.



Concluida la visita nos encaminamos al último destino del día Tinteniac, al borde del canal Nantes-Brest junto a una esclusa. Al anochecer comenzó a llover; debido a la inclinación que tenía la autocaravana el agua se fue acumulando en la esquina posterior derecha del techo justo encima de nuestras cabezas y el ruido del goteo continuo nos estaba incordiando mucho, salí al exterior a ver si averiguaba lo que estaba pasando, localicé por dónde caía el agua y la conclusión a la que llegué fue que en el techo debía haber algún poro en la silicona que une las partes y por él se colaba el agua que caía por el hueco entre la pared exterior y la interior golpeando en algo duro y produciendo el sonido que nos martirizaba. Algo así debe ser la tortura conocida como *la gota malaya*.

12 de julio

La noche fue más bien mala debido al goteo, al amanecer había dejado de llover, nos fuimos a dar una vuelta por el pueblo, paramos en la esclusa y no tuvimos la suerte de verla funcionar porque no había ningún barco que quisiera pasar en ese momento. Vimos la iglesia del XIX junto a unas ruinas de otra del XII. Compramos pan en el único comercio abierto que vimos y por cortarnos la pieza en la máquina cortadora inos cobraron 15 cts!.

De vuelta a la ac tampoco vimos funcionar la esclusa y nos dirigimos al siguiente destino Hédé-Bazouges conocido por las 11 esclusas del canal. Tampoco hubo suerte no había barcos y las esclusas no funcionaban, pero el relajante paseo que nos dimos por el camino de sirga justificó plenamente la visita.



Por carreteras interiores y sin nada de tráfico llegamos a Fougères y nos instalamos en el aparcamiento de autocaravanas teniendo en cuenta la inclinación por si volvía a llover para que el agua no se acumulara en la esquina de la noche anterior y evitar la *gota malaya*.

Visitamos el impresionante castillo feudal, un verdadero compendio de la arquitectura militar construida a lo largo de 400 años: las primeras torres fueron cuadradas y tuvieron un papel defensivo, las torres circulares ya permitían que los defensores no temiesen los puntos ciegos al tirar; las torres en forma de herradura protegían hábilmente las bases de las torres y tenían suficiente espacio para arqueros y ballesteros.

Las murallas están muy bien conservadas y forman tres recintos. Aunque la casa señorial está en ruinas, las torres que jalonan las murallas se elevan majestuosamente: la torre cuadrada de La *Haya-Saint-Hilaire* (siglo XII), que da acceso al «basse cour», la torre *Raoul* (siglo XV), la torre *Melusina* (siglo XIV) y la torre del *Hallay*. La *chatelet* está defendida por las torres *Melusina* y de los *Gobelinos*. Se puede recorrer todo el camino de ronda.



En el exterior bordeamos las murallas rodeadas de un foso por el que fluye el pequeño río *Nançon* y vimos el curioso molino de cuatro ruedas. Después nos acercamos hasta la iglesia gótica de San Sulpicio, curiosa y oscura tanto por dentro como por fuera. Volvimos a Austral y me acerqué a un lago cercano al aparcamiento formado en una antigua cantera.

13 de julio

Otra noche muy tranquila, amaneció con niebla y la visión de las torres del castillo entre la niebla era fantasmagórica. Localizamos un aparcamiento para visitar la parte alta de la ciudad, en el camino vimos que había mercadillo y nos alegramos pues hasta ahora solo habíamos coincidido con el Noirmoutier. Visitamos la iglesia de San Leonardo y los preciosos jardines que la rodean que ofrecen una magnífica vista sobre la parte baja de la ciudad y el castillo.



Luego nos dirigimos al animado mercadillo, es muy amplio y completo, hicimos buen acopio de alimentos: frutas, verduras, pan, queso, salchichas, rillettes y ostras (llevábamos varios días sin ellas y las echábamos de menos).

Con la cesta de la compra repleta nos fuimos a Vitré a escasos 30 kms. Nos instalamos en el aparcamiento recomendado en el park4nigth a pleno sol y comimos ensalada y huevos fritos con salchichas. Las plazas del aparcamiento, bastante inclinadas, están algo retiradas del centro histórico, así que después de un rato de descanso nos movimos con la intención de buscar algo mejor. Después de varios intentos encontramos un sitio llano y tranquilo en la calle Commandant Louis Pétri (48.1205, -1.2177). Por la pasarela peatonal que atraviesa las vías del tren llegamos al centro, pedimos un plano en la oficina de turismo y nos fuimos a ver el castillo, que es bonito, pero viniendo del de Fouguères sabe a poco. Callejamos por las *rues* y sus coloridas casas de entramado de madera, visitamos la iglesia.



Al llegar a la poterne de Saint-Pierre una amable mujer nos aconsejó que la atravesáramos para contemplar al otro lado los lienzos de muralla y el valle de *La Villaine*, que da nombre al departamento. Después en una terraza de la plaza de *Notre Dame*, nos sentamos a tomar una sidra contemplando los preparativos del baile de la tarde noche para celebrar la fiesta nacional. Hicimos algunas compras de regalos y volvimos a la autocaravana.

14 de julio

A pesar de la fiesta la noche fue tranquila; retomamos la visita a la ciudad, nos restaba por ver el curioso púlpito exterior de la iglesia y el punto más fotografiado de la ciudad según rezaba en el folleto de turismo: *La Isla* una casa de entramado de madera en color canela que es una manzana en si misma.



